

Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

Pedagogías críticas latinoamericanas



Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 2810 DE 2013 MEN / 9 AÑOS

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Maestría en Educación

Maestría en
Gestión
Educativa

LA UNIVERSIDAD
QUE QUEREMOS

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL: DESAFÍOS EN EL PROCESO FORMATIVO DE ESTUDIANTES DE PRIMARIA

Autores:

Rios Huaricachi, Kimberly Yahayra

Sánchez Huarcaya, Alex Oswaldo

Pontificia Universidad Católica del Perú

Correo electrónico:

Kimberly.rios@pucp.edu.pe ; aosanchez@pucp.edu.pe

Eje temático: Emociones y Educación.

Resumen: El presente estudio tuvo como objetivo el analizar la importancia de la educación emocional en el proceso formativo de los estudiantes del nivel primario, a partir de una revisión bibliográfica. Para la revisión sistemática de fuentes, se consideraron bases de datos tanto en español como en inglés (Redalyc, Scielo, Dialnet, APA Psyc Net, Semantic Scholar, Education Policy Analysis Archives y Frontiers), cuya temporalidad varía entre el 2001 y 2020. Así mismo, se consultaron los repositorios de 6 universidades, cuatro de Latinoamérica y dos de Europa. El enfoque al que responde la investigación es el cualitativo y presenta un diseño bibliográfico, el cual ha fundamentado todo el proceso de recolección, organización y análisis. Por tal motivo, se utilizaron matrices, para registrar la información, sistematizarla para luego proceder con su análisis, lo cual nos permitió identificar aspectos claves relacionados al tema y problema de estudio. A partir del análisis, tenemos que la educación emocional

se concibe como un proceso educativo de carácter participativo, cuya práctica favorece el bienestar emocional de los estudiantes, el rendimiento escolar y permite la prevención de problemáticas como el bullying o la depresión infantil. En ese sentido, los resultados del estudio bibliográfico evidenciaron que la importancia de la educación emocional recae en la influencia de las emociones en la dimensión cognitiva, conductual y social de una persona. No obstante, los datos también revelaron que, a pesar de que el profesorado es consciente del rol de la educación emocional, las escuelas aún mantienen una formación esencialmente académica.

Palabras clave: emociones, ámbito educativo, dimensión afectiva, desarrollo integral

Introducción

Formamos parte de una sociedad que está en constante cambio, la cual nos exige aprender a adaptarnos ante situaciones nuevas y cuya carga afectiva puede generar un desequilibrio en nuestras emociones. En efecto, esta sociedad estresada, como la define Bisquerra (2012), trae consigo efectos negativos en el bienestar personal de las personas, pero, sobre todo, afecta el desarrollo de los niños y niñas, perjudicando su aprendizaje y el desarrollo de relaciones intra e interpersonales. Ello nos invita a reflexionar acerca de la importancia de la educación emocional, la cual se entiende como un proceso educativo que se orienta al bienestar emocional del alumnado.

Debido a esto, en los últimos años, se han publicado investigaciones sobre la educación emocional, su influencia en la formación integral de una persona, y sobre cómo su implementación en las escuelas permitiría la prevención de problemáticas como la violencia escolar, la impulsividad, depresión, entre otros. En efecto, Arango (2017), en una investigación sobre la inteligencia emocional en niños de Educación Primaria, manifiesta que la educación no debería centrarse únicamente en el desarrollo cognitivo, sino que las escuelas deberían promover

una educación emocional. Esta idea es compartida Garaigordobil (2018), quien sostiene que su implementación en las escuelas permitiría la prevención de problemas sociales como el bullying y el suicidio infanto-juvenil.

De modo que, esta problemática nos lleva a cuestionarnos acerca de la importancia de educar las emociones y su implicancia en las diversas dimensiones de una persona. Por consiguiente, el objetivo de esta investigación es analizar la importancia de la educación emocional en el proceso de formación de estudiantes del nivel primario, a partir un estudio bibliográfico.

Así, a partir de la revisión bibliográfica sobre la influencia de las emociones en la formación de los estudiantes de nivel primaria, se da cuenta de la importancia de la educación emocional como aspecto clave para el bienestar emocional y la mejora del rendimiento académicos, así como para la adquisición de comportamientos prosociales y la adaptación al contexto social en el que vivimos. En base a lo mencionado, la educación emocional se presenta como un desafío educativo que permite dar respuesta a las problemáticas presentadas y como un proceso pedagógico, cuya aplicación trae consigo efectos positivos a nivel educativo y social.

Metodología

El estudio es de carácter cualitativo y presenta un diseño bibliográfico, el cual ha determinado los procesos de selección, recolección, registro y de análisis de la información. En ese sentido, se ha realizado una revisión sistemática y profunda de publicaciones sobre el tema de estudio, la cual ha permitido identificar y tener una visión más amplia acerca de las investigaciones que se han realizado en torno al tema en cuestión (Palella y Martins, 2012; Guirao, 2015). A partir de este proceso, se seleccionaron 31 investigaciones empíricas, que cumplieran con los criterios selección, entre las cuales se incluyen artículos y tesis de maestría que se contrastaron con fuentes primarias.

Búsqueda de literatura: Para la selección de esta información, se consideraron como criterios el año de la publicación, el idioma, el tipo de fuente y la relevancia de la información recogida con relación al tema de estudio. Así, las investigaciones consideradas fueron publicadas entre el 2001 y el 2020, y han sido obtenidas de bases de datos en español y en inglés, como Redalyc, Scielo, Dialnet, APA Psyc Net, Semantic Scholar, Education Policy Analysis Archives y Frontiers. También, se consultaron los repositorios de 6 universidades, cuatro de Latinoamérica y dos de Europa, entre las cuales se encuentran la Universidad La Sabana, Universidad Buenaventura, Universidad de Valladolid, Universidad Simón Bolívar, Universidad de las Islas Baleares de España y de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Las investigaciones seleccionadas se organizaron en una matriz bibliográfica, que permite agrupar las fuentes recogidas de acuerdo con los criterios de selección mencionados (Gómez, Galeano y Jaramillo, 2015), en la cual se extrajo información relevante de cada documento. Luego, la información recogida fue organizada de una matriz de sistematización en la que se agruparon las citas de acuerdo con su relación temática e ideas principales expuestas por cada autor, permitiendo encontrar las similitudes y cuestionamientos al tema de estudio. Ello dio paso a la elaboración del documento a partir de la identificación de conceptos, características, aportes y evidencias empíricas en el ámbito escolar.

Así mismo, con los estudios seleccionados se elaboraron tablas y figuras. Primero, se agruparon las investigaciones en una tabla (tabla 1) de acuerdo con el tipo de fuente (artículos, libros, fuentes primarias) al que correspondían. A partir de esta organización, se elaboraron las siguientes figuras: las investigaciones en educación emocional en los últimos veinte años (figura 1) y la cantidad de fuentes encontradas de acuerdo a su tipo (figura 2), esperando que pudieran dar cuenta de las tendencias y aportes de la literatura sobre el tema de estudio a nivel internacional.

Desarrollo

1. Investigaciones sobre la educación emocional

La revisión de la literatura dio muestra de que todas las investigaciones (tabla 1) que formaron parte del presente estudio bibliográfico, a pesar de haber sido desarrolladas en años diversos, confluyen en una misma idea: la educación emocional repercute de manera positiva en la formación integral de las y los estudiantes. En efecto, la comparación entre la información recogida de los artículos y tesis con las fuentes primarias, ha dado cuenta de la influencia representativa de las emociones en los distintos ámbitos de desarrollo de una persona (dimensión cognitiva, conductual y social).

Tabla 1. *Investigaciones sobre educación emocional*

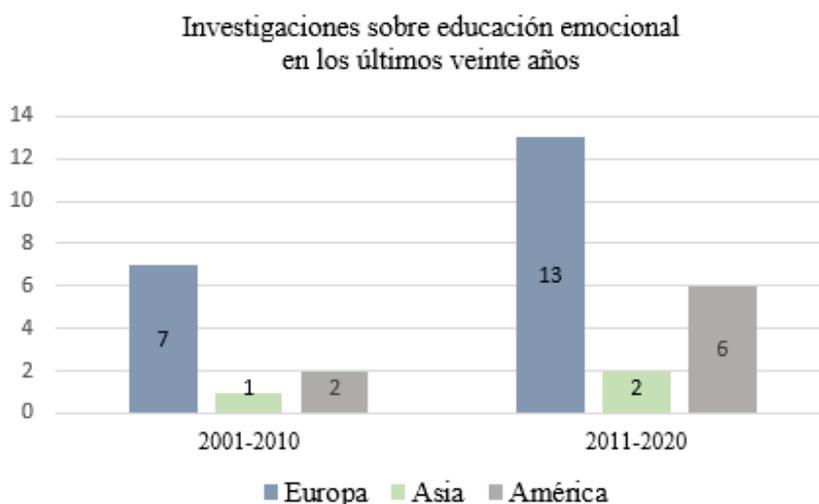
Artículos	Sala y Abarca (2001) - España	Preeti (2013) - India	
	Vivas (2003) - Venezuela	Cáceres (2015) - España	
	Extremera y Fernández-Berrocal (2003) - España	Builes <i>et al.</i> (2015) - Colombia	
	Abdullah <i>et al.</i> (2004) - Pakistán	Tyng <i>et al.</i> (2017) - Malasia	
	Petrides <i>et al.</i> (2004) - Inglaterra	Ariza-Hernández (2017) - Colombia	
	Bisquerra (2005) - España	Garaigordobil (2018) - España	
	Mestre <i>et al.</i> (2006) - España	Bisquerra y García (2018) - España	
	Humphrey <i>et al.</i> (2007) - Inglaterra	Del Rey y Ojeda (2018) - España	
	Jiménez y López-Zafra (2009) - Colombia	Biesta y Boqué (2018) - España	
	Buxarraís y Martínez (2009) - España	Barrios-Tao y Peña (2019) - Colombia	
	García (2012) - Costa Rica	Sepúlveda <i>et al.</i> (2019) - España	
	Bisquerra y Pérez (2012) - España	Molina (2018) - España	
	Vásquez (2012) - Colombia	Góralaska (2020) - Polonia	
	Tesis	Trigoso (2016) - Perú	
		Rodríguez (2018) - España	

Fuentes primarias	Bisquerra (2011) -España Bisquerra (2012) - España Bisquerra (2016) - España
-------------------	--

Fuente: Elaboración propia

Debido al rol que desempeña la educación emocional en la formación de los estudiantes y su impacto en el ámbito educativo y social, en los últimos 20 años, se ha evidenciado un creciente interés por investigar más sobre el tema y ahondar en cómo y en qué dimensiones de la persona interviene, así como qué efectos sociales conlleva. A continuación, se evidencia un gráfico que toma como referencia las fuentes del presente estudio, en el cual se muestra un notable incremento en las investigaciones respecto a la educación emocional en los últimos veinte años.

Figura 1. *Investigaciones sobre educación emocional en los últimos veinte años*



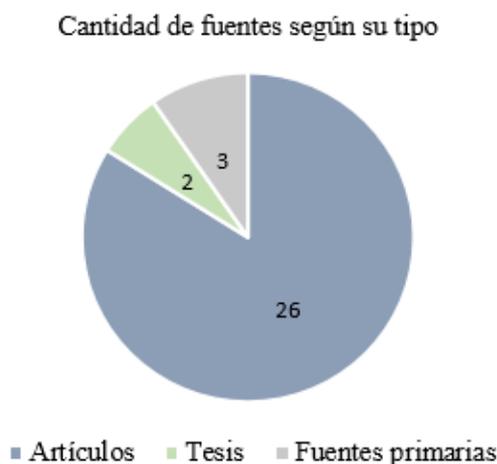
Fuente: Elaboración propia

Evidentemente, el gráfico revela que la tendencia en la investigación sobre la educación emocional va en aumento. De modo que, tomando como referencia las fuentes revisadas, se evidencia que en la última década los estudios respecto al tema se han duplicado. Del mismo modo, se constata que se mantiene la

predominancia de los países europeos por seguir indagando en el tema en comparación con los países de Asia y América. De hecho, en la Tabla 1, se puede observar que las fuentes primarias respecto al tema tienen como lugar el origen un país europeo y el autor, Bisquerra, es uno de los referentes teóricos de la educación emocional.

A continuación, se presenta un gráfico, en el cual se muestra la cantidad de fuentes utilizadas para la revisión bibliográfica según su tipo.

Figura 2. *Cantidad de fuentes según su tipo*



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la figura 2, las fuentes sobre educación emocional que han sido empleadas son, en su mayoría, artículos de investigación en comparación con las tesis y las fuentes primarias revisadas. Dado que, al realizar la búsqueda de la literatura en las diferentes bases de datos, los artículos presentaban información actualizada y datos recientes respecto al tema en cuestión. Así pues, se pudo emitir una crítica a la literatura y contrastar los datos actuales con las fuentes teóricas primarias.

2. Una mirada a la educación emocional

En un contexto de cambios, sobrecarga de estímulos y situaciones estresantes que afectan las emociones de las personas, resulta necesario hablar de la educación emocional y comprender cómo su aplicación en las escuelas repercute de manera positiva en el ámbito educativo y social. En ese sentido, de acuerdo con Bisquerra (2012), Garaigordobil (2018), Góralaska (2020) y Vivas (2003), la educación emocional es entendida como un proceso educativo mediante el cual una persona adquiere y desarrolla competencias sociales y emociones que le permiten desenvolverse de manera eficaz en un contexto social.

Por otro lado, hay autores que definen este proceso como una intervención pedagógica, cuya finalidad es atender aquellas necesidades sociales que el sistema educativo no toma en cuenta y actúa como medio de prevención de situaciones de riesgo como los comportamientos impulsivos, la violencia escolar, el consumo de drogas, la depresión infantil entre otros (Sala y Abarca, 2001; Bisquerra, 2005; Molina, 2018; Sepúlveda, Mayorga y Pascual, 2019). A ello, Bisquerra (2011) y Molina (2018) añaden que la educación emocional como proceso educativo también se orienta a un incremento consciente del bienestar emocional a nivel individual y social.

En ese sentido, a pesar de las distintas concepciones sobre la educación emocional, los autores están de acuerdo en que su aplicación en las escuelas influye de manera positiva en el desarrollo de la dimensión afectiva y social de los estudiantes. En consecuencia, convergen en que este proceso educativo debe ser continuo, empezando en los primeros niveles de formación y manteniéndose presente a lo largo de la vida de una persona.

Ahora bien, la educación emocional, en la práctica, les otorga protagonismo a los estudiantes, ya que su finalidad es que estos desarrollen su autonomía a través de un proceso de autorreflexión y participación. Este carácter participativo requiere el involucramiento de los distintos miembros de la comunidad educativa.

De modo que, resulta necesaria una labor conjunta y activa entre estudiantes, padres, docentes y otros agentes educativos para fomentar un clima escolar positivo que repercuta favorablemente en el bienestar del estudiantado, tal como señalan Vivas (2003), Bisquerra (2012) y Trigoso (2016).

Recogiendo las ideas más importantes del apartado, la educación emocional se presenta como un proceso educativo que favorece el desarrollo de competencias socioemocionales, las cuales permiten que los estudiantes afronten de mejor manera las distintas situaciones que vivencian a diario y puedan adaptarse de manera eficaz a diversos contextos. Desde esa mirada, educar las emociones desde los primeros niveles de escolaridad contribuye a la prevención de situaciones de riesgo y vela por el bienestar emocional de los estudiantes y de la sociedad en general. Para lograr ello, resulta necesario entender que este proceso pedagógico requiere de un trabajo participativo, activo y conjunto de los distintos agentes educativos.

3. Implicancia de la educación emocional en el proceso formativo. Desafíos por concretar

Las emociones y, especialmente, las acciones que estas conllevan influyen en los distintos ámbitos de la vida de una persona. Si nos centramos en el ámbito académico, se puede identificar que el desarrollo de la dimensión afectiva de los estudiantes de nivel primaria tiene relación con el rendimiento académico, el comportamiento y la formación de estos como ciudadanos. En efecto, Cáceres (2015) y Tyng, Amin, Saad y Malik (2017) sostienen que los procesos cognitivos, como la percepción, la atención y la memoria, están condicionados por los estímulos emocionales que un estudiante recibe del exterior. De modo que, las emociones impactan en el procesamiento de la información y, por ende, en el rendimiento académico escolar.

La influencia de la educación emocional en el desempeño escolar también se evidencia en la regulación emocional de los estudiantes ante situaciones de

estrés. De manera que, un buen manejo de las emociones reduce la probabilidad de que los estudiantes pierdan su foco de atención durante una clase, examen u otro. Por el contrario, favorece una mejor concentración y capacidad de recordar, influyendo esto positivamente en sus niveles de logro y, por ende, en su bienestar emocional (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003; Abdullah, Elias, Mahyuddin y Uli, 2004; Jiménez y López- Zafra, 2009; Preeti, 2013).

Respecto al vínculo entre la educación emocional y la conducta, este proceso educativo guía a los estudiantes en el proceso de reconocer sus emociones y decidir qué comportamiento y/o actitud tomar ante una circunstancia determinada. De modo que, promueve que los estudiantes sean conscientes de que su conducta influirá en sus relaciones interpersonales y en el clima escolar. En ese sentido, la educación emocional incide sobre el desarrollo de conductas prosociales, como los gestos de ayuda, la escucha profunda y la solidaridad, los cuales intervienen de manera positiva tanto en el contexto escolar como fuera de él. Debido a ello, Bisquerra (2016) sostiene "la prosocialidad es un aspecto importante de la educación emocional, ya que el compromiso en la construcción de bienestar social es el principal proveedor de bienestar personal" (p.121).

Con relación a la dimensión conductual de los escolares, también se ha evidenciado que educar las emociones interviene en la regulación de conductas violentas o la impulsividad. Por tal motivo, García (2012), Builes, Velásquez, Ospina, Osorio, Montoy y Caicedo (2015), y Del Rey y Ojeda (2018) sostienen que la educación emocional en las escuelas actúa como medio de prevención de situaciones de riesgo escolar, tales como el acoso escolar, las cuales pueden volverse un problema social mayor si no se abordan a tiempo. Desde este punto, se puede vislumbrar la importancia de la educación emocional y su nexos con el bienestar social.

Ahora bien, también se ha evidenciado que existe relación entre la formación ciudadana y la educación emocional, ya que esta última, al fomentar el desarrollo de competencias socioemocionales y comportamientos prosociales, permite que

los estudiantes reconozcan, comprendan y respeten el sentir de otros. De acuerdo con Buxarrais y Martínez (2009), esta empatía y sensibilidad por los demás favorece la interiorización de valores, la gestión de conflictos y promueve contextos democráticos basados en el diálogo, la justicia y el respeto. Todo ello, a su vez, facilita la adaptación social de un individuo a diversos contextos y contribuye al incremento del bienestar emocional propio y social (Bisquerra y García, 2018; Rodríguez, 2018).

En este mismo punto, es importante señalar que las emociones, al ser un factor condicionante de la conducta, intervienen en el proceso de toma de decisiones de un individuo, tal como mencionan Buxarrais y Martínez (2009) y García (2012). De manera que, resulta necesario que los estudiantes aprendan a regular sus emociones en situaciones de estrés o presión social, ya que su accionar como ciudadano y las decisiones que tome no solo impactan en él, sino que también repercuten en el contexto en que vive. Vale decir que, la educación emocional es un proceso pedagógico que extrapola el campo escolar y se convierte en una necesidad social.

Recapitulando, este apartado aborda la relación que existe entre educar las emociones y el desarrollo de las distintas dimensiones de una persona, situando así la educación emocional como un aspecto clave para el desarrollo integral. En efecto, se evidencia que las emociones impactan en los logros académicos y que un buen manejo de estas contribuye a un mejor rendimiento escolar. Así también, se ha revelado que la educación emocional tiene un impacto positivo en el comportamiento de los escolares y en las relaciones sociales que establecen. En esta línea, es necesario considerar que el modo de actuar de una persona impacta en el bienestar social y es, justamente, esa la conexión entre la educación emocional y la formación ciudadana.

Conclusiones

En suma, la revisión de los artículos ha dado muestra de la influencia de las emociones en el proceso de formación de estudiantes del nivel primario y de la importancia de la educación emocional para una formación integral. En consecuencia, como se evidencia en el primer apartado, existe un incremento de investigaciones sobre la educación emocional y su influencia en los distintos ámbitos de desarrollo de una persona. Vale decir que, de acuerdo con las cifras mostradas, en la última década, la educación emocional ha adquirido mayor importancia.

El siguiente apartado presenta la educación emocional desde diversas miradas respecto a su concepción y al rol que cumple en el ámbito educativo. Así, a partir de las distintas concepciones, la educación emocional se concibe como un proceso educativo de carácter participativo y centrado en el estudiante, cuyo objetivo es el desarrollo de la dimensión afectiva y el incremento del bienestar emocional de los estudiantes. De modo que, su puesta en práctica en las escuelas contribuye a la prevención de problemáticas socioeducativas, como la violencia escolar, la depresión infantil y el suicidio infanto-juvenil, entre otras.

En relación con la implicancia de la educación emocional en la formación escolar, se ha revelado que, efectivamente, su importancia recae en la influencia de las emociones en la dimensión cognitiva, conductual y social de una persona. Así, se ha evidenciado que un buen manejo de las emociones favorece el procesamiento de la información y, por ende, repercute en un mejor rendimiento académico. Así mismo, el desarrollo de competencias socioemocionales y la capacidad de gestionar nuestras emociones tienen un impacto positivo en el comportamiento de los escolares y en sus relaciones interpersonales. Debido a la estrecha relación entre la dimensión afectiva y el desarrollo integral de una persona, los contextos educativos requieren un mayor entendimiento y comprensión del impacto de la educación emocional en el ámbito educativo y social.

En tanto, pese a todo lo mencionado y al creciente interés por la educación emocional, los datos también evidenciaron que, si bien el profesorado es consciente del rol de la educación emocional, las escuelas aún mantienen una formación esencialmente académica. Desde esta mirada, la presencia de la educación emocional y, primordialmente, el desarrollo de la dimensión afectiva en los escolares se presenta como desafíos de la educación actual.

Bibliografía

Abdullah, M., Elias, H., Mahyuddin, R. & Uli, J. (2004). Emotional intelligence and academic assessment among Malaysian secondary students. *Pakistan Journal of Psychological Research*, 19 (3-4), 105-121. Recuperado de <http://www.pjprnip.edu.pk/pjpr/index.php/pjpr/article/view/108/104>

Arango, M. (2017). Inteligencia emocional en niños de Educación Primaria: programa de intervención (Tesis de maestría). Universidad de Extremadura, España. Recuperado de <http://dehesa.unex.es/handle/10662/6180>

Ariza-Hernández, M. L. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y educadores*, 20(2), 193-210. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v20n2/0123-1294-eded-20-02-00193.pdf>

Barrios-Tao, H. & Peña, L. (2019). Líneas teóricas fundamentales para una educación emocional. *Educación y Educadores*, 22(3), 487-509. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.3.8>

Biesta, G. & Boqué, M. (2018). ¿Qué tienen que ver las emociones con la participación en la escuela? *Revista Participación Educativa*, 5(8), 29-42. Recuperado de https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:ae4fb830-1d35-4761-a552-784bbc5d9550/pe-n8_04art_biesta-boque.pdf

Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3),95-114. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927006>

Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao: Desclée de Brouwer. Recuperado de <http://otrasvoceseneducacion.org/wp-content/uploads/2019/04/Educaci%C3%B3n-Emocional.-Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina-2.pdf>

Bisquerra, R. (2012). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Barcelona, España: Faros Sant Joan de Déu. Recuperado de https://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_6_cast.pdf

Bisquerra, R. (2016). *10 ideas clave. Educación Emocional*. España: Graó.

Bisquerra, R. & García, E. (2018). La educación emocional requiere formación del profesorado. *Revista Participación Educativa*, 5(8), 13-28. Recuperado de https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:9782177d-4a4c-45f4-bdbc-5de7384212c4/pe-n8_03art_bisquerra-garcia.pdf

Bisquerra, R. & Pérez, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. *Revista Avances de Supervisión Educativa*, 16, 1-11. Recuperado de <https://avances.adide.org/index.php/ase/article/view/502>

Builes, I., Velásquez, C., Ospina, D., Osorio, M., Montoya, D., & Caicedo, E. (2015). Posible relación entre la inteligencia emocional y el comportamiento prosocial. Recuperado de <http://45.5.172.45/handle/10819/3633>

Buxarrais, M. & Martínez, M. (2009). Educación en valores y educación emocional: propuestas para la acción pedagógica. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 10(2), 263-275. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2010/201017352016.pdf>

Cáceres, V. (2015). La influencia de las emociones sobre los procesos de atención y memoria. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/14539/TFG-G1351.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Del Rey, R. & Ojeda, M. (2018). Claves para prevenir el acoso y el «ciberacoso»: la mejora de la convivencia y «ciberconvivencia» en los entornos escolares. *Revista Participación Educativa*, 5(8), 129-143. Recuperado de https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:fd989580-ccc6-4bc1-a8ea-dac9173238f7/pe-n8_11art_delrey.pdf

Extremera, N., & Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de educación*, 332(12), 97-116. Recuperado de <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:6b5bc679-e550-47d9-804e-e86b8f4b4603/re3320611443-pdf.pdf>

Garaigordobil, M. (2018). La educación emocional en la infancia y la adolescencia. *Revista Participación Educativa*, 5(8), 105-128. Recuperado de https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:f0cea1f5-65a0-4909-9864-4e04341157e4/pe-n8_10art_garaigordobil.pdf

García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1),1-24. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>

Gómez, M., Galeano, C., & Jaramillo, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5212100.pdf>

Góralaska, R. (2020). Emotional Education Discourses: Between Developing Competences and Deepening Emotional (Co-) Understanding. *Qualitative Sociology Review*, 16(1), 110-125. <https://doi.org/10.18778/1733-8077.16.1.08>

Guirao, S. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *Ene*, 9(2). <http://dx.doi.org/10.4321/S1988-348X2015000200002>

Humphrey, N., Curran, A., Morris, E., Farrell, P. & Woods, K. (2007). Emotional intelligence and education: A critical review. *Educational Psychology*, 27(2), 235-254. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2007-04657-005>

Jiménez, M. & López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de psicología*, 41(1), 69-79. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511492005.pdf>

Martins, F., & Palella, S. (2012). *Metodología de la investigación cuantitativa 3ra Edición*. Caracas, Venezuela: FEDUPEL.

Mestre, J., Guil, R., Lopes, P., Salovey, P., & Gil-Olarte, P. (2006). Emotional intelligence and social and academic adaptation to school. *Psicothema*, 18, 112-117. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3285>

Molina, L. (2018). La educación emocional y el papel en la docencia. *Hekademos: revista educativa digital*, (25), 16-23. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6789668>

Petrides, K., Frederickson, N. & Furnham, A. (2004). The role of trait emotional intelligence in academic performance and deviant behavior at school. *Personality and individual differences*, 36(2), 277-293. <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.468.749&rep=rep1&type=pdf>

Preeti, B. (2013). Role of Emotional Intelligence for Academic Achievement for Students. *Research Journal of Educational Sciences*. 1(2), 8-12. Recuperado de https://pdfs.semanticscholar.org/deca/f265f1fb1df8bf50f6a9d2147c2336b3c357.pdf?_ga=2.121081736.160894614.1592453912-788208303.1592453912

Rodríguez, E. (2018). *Educando las emociones a través de un enfoque transversal* (Tesis de maestría). Universitat De Les Illes Balears, España. Recuperado de https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/147110/tfm_2016-17_MFPR_err664_1094.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sala, J., & Abarca, M. (2001). La educación emocional en el currículum. *Teoría de la Educación*, 13(1), 209-232. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=283032>

Sepúlveda, M., Mayorga, M. & Pascual, R. (2019). La educación emocional en la educación primaria: Un aprendizaje para la vida. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(94), 1-24. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4011>

Trigoso, A. M. (2016). *Procesos psicosociales comunitarios en docentes de escuelas públicas y docentes PUCP a partir del Diplomado en Educación Socio Emocional para la convivencia escolar* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/8060>

Tyng, C., Amin, H., Saad, M. & Malik, A. (2017). The influences of emotion on learning and memory. *Frontiers in Psychology*, 8, 1-22. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01454>

Vásquez, F. (2012). Buentrato. Su relación con la inteligencia emocional y la convivencia escolar. *Educación y humanismo*, 14(23), 37-46. Recuperado de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2227>

Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4(2). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>